Entre dos mundos

by ghmarta

Category: Twilight, Vampire Diaries
Genre: Romance, Supernatural
Language: Spanish
Characters: Damon S., Rosalie
Status: In-Progress
Published: 2016-04-09 20:51:05
Updated: 2016-04-21 17:03:37
Packaged: 2016-04-27 21:03:46
Rating: M
Chapters: 3
Words: 5,661
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Rosalie creÃ-a que en su larga existencia habÃ-a visto de todo, que nada nuevo podÃ-a sorprenderle; pero luego viajÃ³ a Mystic Falls y vio que el mundo era mÃ¡s extraÃ±o de lo que ella pensaba. No solo existÃ-an brujas sino que, ademÃ¡s, descubriÃ³ que habÃ-a mÃ¡s de una clase de vampiros. DOSALIE

1. CapÃ-tulo 1

Rating: +18

Crossover Twilight â€“ The Vampire Diaries

Vampiros, brujosâ€¦

**Dosalie (Damon-Rosalie) **

Sinopsis: Rosalie creÃ-a que en su larga existencia habÃ-a visto de todo, que nada nuevo podÃ-a sorprenderle; pero luego viajÃ³ a Mystic Falls y vio que el mundo era mÃ¡s extraÃ±o de lo que ella pensaba. No solo existÃ-an brujas sino que, ademÃ¡s, descubriÃ³ que habÃ-a mÃ¡s de una clase de vampiros.

Los personajes que aquÃ- aparecen no me pertenecen. Los de TVD pertenecen a L.J. Smith y a The CW, mientras que los de Twilight son propiedad de Stephenie Meyer y Summit Entertainment.

* * *

><p>0000

* * *

><p>_01_<p>

Los Cullen habÃ-an alargado demasiado su estancia en Forks y los

vecinos comenzaban a preguntarse por quÃ© no envejecÃ-an. Era hora de mudarse, de cambiar de ciudad y empezar de cero una vez mÃ¡s. VolvÃ-a a repetirse la misma rutina de siempre, salvo por el hecho de que ahora Bella, Renesmee y Jacob se unÃ-an a unos Cullen ya expertos en mudanzas.

A Renesmee le encantaba su pueblo, sobre todo porque su abuelo Charlie y sus amigos vivÃ-an allÃ-, pero sus padres le prometieron que no irÃ-an muy lejos, que podrÃ-a seguir visitÃ¡ndolos con frecuencia; por esta razÃ³n a la joven mestiza no le molestÃ³ demasiado el cambio, es mÃ¡s, incluso estaba entusiasmada con la idea de conocer un lugar nuevo.

El positivismo de la pequeÃ±a de la casa rÃ¡pidamente se contagiÃ³ al resto, eso sÃ-, con una pequeÃ±a ayuda de Jasper y su habilidad para "controlar" las emociones de aquellos que le rodeaban.

Aunque ni siquiera el don del vampiro rubio fue lo suficientemente poderoso para calmar los miedos de Emmett. Rosalie y Ã©l no estaban pasando por un buen momento, eran unos malos aÃ±os en realidad. La rubia era la Ãºnica que no habÃ-a propuesto destino nuevo ni se habÃ-a involucrado en ningÃºn otro aspecto de la organizaciÃ³n de la mudanza, algo completamente atÃ-pico en ella. Y el grandullÃ³n tenÃ-a ciertas sospechas de por quÃ©. Si Rosalie no se habÃ-a implicado en los preparativos era porque tenÃ-a sus propios planes.

-Rose, Â¿crees que en Williamsport habrÃ¡ osos? â€“preguntÃ³ Emmett como forma de tantear a su novia.

-No lo sÃ© â€“murmurÃ³ ella sin apartar la mirada de su ordenador-. EstÃ¡ en los montes Apalaches, Â¿no? Supongo que sÃ-.

-Â¿QuÃ© estÃ¡s buscando? â€“se extraÃ±Ã³ Ã©l al ver lo que estaba haciendo esta-. Â¿Billetes de aviÃ³n para Virginia? Pero si Williamsport estÃ¡ en Pensilvania.

-Emmett, yoâ€¦ No voy a ir con vosotros, no puedo.

-Â¿Por quÃ© no? Â¿Me estÃ¡s dejando? Â¿Es eso?

-No, yo soloâ€¦ Necesito tiempo para mÃ- misma, para despejar la mente. Lo entiendes, Â¿verdad?

-Â¿CuÃ¡nto tiempo?

-No lo sÃ©.

-EstÃ¡ bien. Tampoco importa mucho, Â¿no? Al fin y al cabo, somos inmortales â€“intentÃ³ bromear el vampiro para no hacerle sentir tan mal a la chica-. Te amo. Y te seguirÃ© amando siempre.

"AsÃ- que, tÃ³mate el tiempo que necesites. Yo te estarÃ© esperando cuando todo esto termine si decides quedarte conmigoâ€¦

0000

Con el dinero que habÃ-a estado ganando Alice en sus Ãºltimas inversiones en bolsa, la familia Cullen se hizo con una impresionante mansiÃ³n en Williamsport, mientras que Rosalie en Virginia optÃ³ por

instalarse en el campus universitario de Withmore, el cual estaba a tan solo un par de horas de Mystic Falls, un pueblo que habÃ-a llamado su atenciÃ³n recientemente. Mystic Falls siempre habÃ-a estado rodeado de un gran misticismo. Se decÃ-a que allÃ- ocurrÃ-an cosas muy extraÃ±as, fenÃ³menos paranormales; motivo por el cual los Cullen nunca contemplaron la posibilidad de instalarse en aquel pueblo, por el temor de ser descubiertos con facilidad. Pero ahora Rosalie estaba de por libre, asÃ- que no tenÃ-a por quÃ© seguir los consejos de su familia.

-No creas todas esas cosas que se cuentan por ahÃ- sobre Mystic Falls â€“dijo una rubia que se hacÃ-a llamar Caroline Forbes-. No son mÃ¡s que estratagemas para atraer mÃ¡s visitantes.

Como una estudiante cualquiera, Rosalie compartÃ-a habitaciÃ³n con dos personas mÃ¡s. Se trataban de un par de chicas que, al parecer, eran amigas desde antes de ir a la universidad.

-Seguro â€“murmurÃ³ Rosalie no muy convencida, para despuÃ©s dirigirse a la otra chica, la cual era castaÃ±a y tenÃ-a la piel olivÃ¡cea-. Â¿Y quÃ© hay de ti? Â¿TambiÃ©n eres de Mystic Falls?

-Mi madre era de aquÃ- â€“dijo la joven Sheila Bennett con cierta pena en su voz debido al recuerdo de su difunta madre-, pero yo nacÃ- y me criÃ© en Nueva Orleans.

-Â¿Y por quÃ© has dejado aquella hermosa ciudad por esto?

-Mi madre estudiÃ³ en Withmore y yoâ€¦

-QuerÃ-as encontrar una conexiÃ³n con ella â€“comprendiÃ³ Rosalie.

-SÃ-, algo asÃ-.

El ambiente se entristeciÃ³ ligeramente, por lo que Caroline tuvo que intervenir para animar la conversaciÃ³n:

-Â¿Y tÃº de dÃ³nde eres, Rosalie?

-NacÃ- en Rochester, Nueva York, pero los Ãºltimos aÃ±os he estado viviendo en Forks, en el Estado de Washington.

-Â¿Te has mudado a Virginia con tu familia? â€“intervino esta vez la joven Sheila.

-No, ellos se han ido a vivir a Pensilvania.

-Todos necesitamos un cambio de aires de vez en cuando â€“dijo Caroline comprensiva-. La universidad es la mejor excusa para ello. AsÃ- queâ€¦ Bienvenida a tu nuevo hogar para, al menos, los prÃ³ximos cuatro aÃ±os.

-Gracias, presiento que voy a encajar muy bien aquÃ-.

0000

Caroline y Sheila se habÃ-an instalado antes que Rosalie en la habitaciÃ³n, de modo que la chica Hale no pudo elegir cama ni quÃ©

zonas del cuarto le pertenecÃ-an para colocar sus cosas. Caroline era muy controladora y se habÃ-a encargado perfectamente de organizar la distribuciÃ³n de todo, e incluso de quÃ© estanterÃ-as de la nevera eran de quiÃ©n. La chica le recordaba mucho a Alice y sabÃ-a que podÃ-a lidiar con ella, siempre y cuando no le llevase mucho la contraria.

Por su parte, Sheila parecÃ-a una joven muy inocente y feliz, salvo cuando hablaba de su difunta madre.

-Â¿Chicas, estÃ¡is ya instaladas? â€“les preguntÃ³ un chico de increÃ-ble ojos azules apoyÃ¡ndose contra el umbral de la puerta con los brazos cruzados y luciendo una sonrisa de medio lado. Rosalie tuvo que reconocer que era extremadamente atractivo.

-Â¡Damon! â€“celebrÃ³ su visita Sheila, corriendo a abrazarle.

-Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€“le preguntÃ³ Caroline al chico de mala gana.

-Vaya, yo tambiÃ©n me alegro de verte â€“gruÃ±Ã³ este-. Solo querÃ-a ver por mÃ- mismo si este antro al que llamÃ¡is campus seguÃ-a siendo tan deprimente.

Damon hizo un reconocimiento rÃ¡pido al interior de la habitaciÃ³n y, solo entonces, se dio cuenta de que habÃ-a alguien mÃ¡s allÃ-.

-Â¿QuiÃ©n eres tÃº? â€“le preguntÃ³ a la nueva chica rubia, intentando no parecer muy interesado en ella, puesto que se habÃ-a quedado un buen rato embobado contemplÃ¡ndola.

-Soy Rosalie Hale, la compaÃ±era de habitaciÃ³n.

-Debes de ser muy valiente o muy kamikaze para compartir algo con Caroline â€“bromeÃ³ Ã©l, siempre picando a la chica Forbes-. Soy Damon, por cierto. Damon Salvatore.

-TÃº tambiÃ©n eres de Mystic Falls, Â¿me equivoco?

-Eres muy observadora.

-Empiezo a diferenciar el acento de la zona.

-De acuerdo, listilla. Y tÃº eres deâ€¦ No, no se me ocurre nada.

-Supongo que cuando viajas tanto de un lugar para otro del paÃ-s, acabas sin coger ningÃºn acento concreto.

-Ya veoâ€¦ -murmurÃ³ Damon sumergiÃ©ndose en los dorados ojos de la chica, al igual que ella en los azules de Ã©l.

Caroline se sentÃ-a muy incÃ³moda estando en medio de ese intercambio de miraditas y carraspeÃ³ para llamar la atenciÃ³n de todos.

-Tenemos que ir a recoger nuestros horarios â€“le informÃ³ a sus compaÃ±eras-. Ya puedes irte, Damon.

-Â¿Me estÃ¡s echando?

-Haz lo que quieras, nosotras tenemos que salir de todas modos â€“dijo Caroline mientras caminaba con arrogancia hacia la puerta.

-Gracias por venir, Damon â€“le sonriÃ³ la joven Sheila al pasar por su lado.

-AdiÃ³s â€“se despidiÃ³ Rosalie del chico con una leve sonrisa en sus labios.

-AdiÃ³s â€“le devolviÃ³ Ã©l el gesto.

0000

Mientras caminaban por el campus de camino a secretarÃ-a, Caroline no paraba de hablar y hablar:

-Damon es un cretino. Â¿Por quÃ© tiene que hablarme asÃ- siempre?

-Porque tÃº le haces lo mismo a Ã©l â€“defendiÃ³ Sheila al chico.

-Â¿Damon tambiÃ©n estudia aquÃ-? â€“preguntÃ³ Rosalie fingiendo que lo hacÃ-a solo para integrarse en la conversaciÃ³n.

-Â¿Ã‰l? No, para nada â€“dijo la chica Forbes como si fuera de locos la simple idea de que Damon fuera a la universidad-. Solo estÃ¡ aquÃ- para fisgonear.

-Es protector conmigo, solo eso â€“volviÃ³ a defenderle Sheila.

-Â¿Damon y tÃº estÃ¡isâ€¦? â€“preguntÃ³ Rosalie sin terminar la frase, sintiÃ©ndose como una tonta al no haberse dado cuenta de eso antes.

-Â¡No! â€“se precipitÃ³ Sheila a borrar esa idea errÃ³nea de la mente de su compaÃ±era-. Me conoce de toda la vida, es como de mi familia.

-Â¿Como un hermano mayor?

-SÃ-, algo asÃ-.

-De modo queâ€¦ Â¿Damon no sale con nadie?

-Oh, por favor â€“se quejÃ³ Caroline poniendo los ojos en blanco-. No me irÃ¡s a decir que te gusta Damon, Â¿verdad? Es un capullo integral. CrÃ©eme, no te conviene tenerle cerca.

-Ã‰l y tÃº sÃ- que tuvisteis algo, Â¿me equivoco? Y, por cÃ³mo hablas de Ã©l, no acabÃ³ nada bien.

-Como he dicho, es un capullo.

0000

Caroline estaba en su habitaciÃ³n, aprovechando que Sheila se llevÃ³ a Rosalie con la excusa de mostrarle las instalaciones. Con la intrusiÃ³n de la nueva, la chica Forbes no habÃ-a tenido tiempo de esconder en un buen sitio sus bolsas de sangre. Sus intenciones iniciales eran meterlas en la nevera, pero no contaba con que tuvieran que compartir la habitaciÃ³n con alguien mÃ¡s.

-Â¿AhÃ- piensas esconder el alijo? â€“le sobresaltÃ³ Damon, quien le habÃ-a pillado metiendo una mini nevera portÃ¡til debajo de la cama-. Un poco siniestro, Â¿no crees? Â¿QuÃ© le dirÃ¡s a la nueva cuando te pregunte lo que escondes dentro?

-Que es insulina â€“respondiÃ³ la rubia lanzÃ¡ndole una mirada desafiante-. No es tan raro ahora, Â¿verdad?

-Lo serÃ¡ cuando te vea zamparte una caja entera de esas magdalenas de chocolate que tanto te gustan.

Damon tenÃ-a razÃ³n, la tapadera de Caroline no se sostenÃ-a demasiado bien, pero era la Ãºnica que habÃ-a podido idear en tan poco tiempo.

-Â¿QuÃ© haces aquÃ-, Damon?

-Lo sabes muy bien.

-Puedo encargarme de Sheila yo sola â€“le asegurÃ³ Caroline.

-Cuando su madre me hizo su padrino, le prometÃ- que cuidarÃ-a de ella. Y Withmore no es que tenga buena fama de ser muy seguro precisamenteâ€¦

-Sheila insistiÃ³ en venir, Â¿quÃ© querÃ-as que hiciera? Ya es mayorcita para tomar sus propias decisiones.

-Y es tan cabezota como su madre -suspirÃ³ Damon nostÃ¡lgico-. Sheila se parece tanto a ellaâ€¦

-Yo tambiÃ©n echo de menos a Bonnie. Y soy la madrina de Sheila, Â¿recuerdas? No eres el Ãºnico que prometiÃ³ cuidar de ella.

-Lo sÃ©. Y lo harÃ¡s bien, siempre lo has hecho.

-Â¿Eso era un cumplido? â€“se sorprendiÃ³ Caroline al oÃ-rle decir eso, para despuÃ©s ablandarse un poco con el chico-. SÃ© cuÃ¡nto te importa Sheila y, por mucho que me desagrade tu compaÃ±Ã-a, a ella tÃº tambiÃ©n le importas mucho.

-Â¿Me estÃ¡s diciendo lo que creo que estÃ¡s diciendo?

-Dos vampiros la protegerÃ¡n mejor que uno.

-Estoy de acuerdo contigo â€“asintiÃ³ Damon con la cabeza-. Pero no te tomes esto como una costumbre.

-Si vamos a hacer esto, pongo tres condiciones. La primera, no puedes entrar en la habitaciÃ³n sin permiso. Segundo, nada de utilizar la _compulsiÃ³n_ para mejorar las notas de Sheila ni para nada similar. Ella merece tener una experiencia universitaria normal, se lo

debemos.

-Â¿Y la Ãºltima condiciÃ³n?

-No seas un capullo con Rosalie.

-Â¿Perdona? â€“se sorprendiÃ³ el chico de eso Ãºltimo-. No le he hecho nada a la nueva Barbie.

-AÃºn no, pero a ella le gustas y, por lo que vi esta maÃ±ana, a ti tambiÃ©n te gusta ella. Me cae bien la chica, asÃ- que no la cagues, Â¿quieres?

0000

Cuando Rosalie regresÃ³ a su habitaciÃ³n tras ese pequeÃ±o tour por el campus, le vino de golpe un fuerte olor a sangre. Era como si alguien se hubiese cortado, pero era demasiada sangre y no parecÃ-a ser reciente. TardÃ³ un momento en suponer que debÃ-a de ser cosa suya, que solo estaba nerviosa por compartir habitaciÃ³n con dos humanas, y le atemorizaba la idea de atacar a sus compaÃ±eras en medio de la noche mientras estas dormÃ-an. Pese a no haberse alimentado nunca de sangre humana, Rosalie seguÃ-a sin confiar completamente en su autocontrol.

-Voy a salir a tomar el aire â€“se disculpÃ³ ella saliendo de la habitaciÃ³n rÃ¡pidamente antes de que las chicas vieran cÃ³mo sus ojos se oscurecÃ-an por culpa del hambre.

-Pero si acabamos de venirâ€¦ -murmurÃ³ confusa Sheila.

-Esta chica es muy rarita â€“dijo Caroline-. Creo que encajarÃ¡ bien aquÃ-.

La joven Bennett mirÃ³ a su alrededor para asegurarse de que estaban solas antes de hablar:

-Â¿Te ha dado tiempo a esconder las bolsas de sangre?

-SÃ-, estÃ¡n bajo mi cama â€“le informÃ³ la rubia mostrÃ¡ndole la pequeÃ±a nevera-. Si Rosalie pregunta, es insulina.

-Pues como no dejes de comer tantas magdalenas de chocolateâ€¦

-Eres igualita que Damon, Â¿lo sabÃ-as?

-PrÃ¡cticamente Ã©l me criÃ³, supongo que es normal que mi actitud se asemeje a la suya.

-Y no sabes lo odioso que puede llegar a serâ€¦

-Â¿Has visto cÃ³mo miraba a Rosalie? â€“sonriÃ³ felizmente Sheila-. Nunca he visto a Damon yendo en serio con una chica, Â¿crees que podrÃ-a emparejarles?

-A Damon no le hace falta ninguna celestina para acostarse con alguien.

-Pero puede que sÃ- le haga falta para tener una relaciÃ³n de verdad.

-Sabes que despuÃ©s de lo de Elena, Ã©l no ha durado con una chica mÃ¡s de un par de semanas. No quiere ir en serio con nadie.

-El problema es que aÃºn ama a Elena. Y ella muriÃ³ hace aÃ±os. Es hora de que lo supere.

-Â¡Ey, que estÃ¡s hablando de mi mejor amiga! â€“se enojÃ³ Caroline.

-No digo que tenga que olvidarla â€“se explicÃ³ la joven-. Ni ninguno de vosotros. Pero ha llegado el momento de enterrarla definitivamente, de seguir adelante.

-Suerte con eso. La necesitarÃ¡s si esperas que Damon lo haga.

0000

Mientras tanto, Rosalie estaba sentada en un banco junto a un Ã¡rbol del campus, hablando por telÃ©fono con su _hermana_ Alice. Tras contarle con todo detalle cÃ³mo era la mansiÃ³n en la que vivÃ-an y cÃ³mo estaban los Ã¡nimos por casa, procurando no mencionar a Emmett, Alice quiso saber de la aventura en solitario de Rosalie:

-Â¿Y a ti cÃ³mo te va por Withmore?

-Estoy segura de que tÃº lo sabes mejor que yo, Alice â€“bromeÃ³ a medias la rubia, puesto que su _hermana_ tenÃ-a el don de ver el futuro y era toda una cotilla, una mala combinaciÃ³n si se querÃ-a tener algo de privacidad.

-No he mirado en tu futuro. No mucho.

-Â¿Segura?

-Â¿En serio te has apuntado a clases de ocultismo? â€“preguntÃ³ Alice delatÃ¡ndose a sÃ- misma, pero es que no podÃ-a resistirse.

A Rosalie le pareciÃ³ raro que no mencionara a sus compaÃ±eras de habitaciÃ³n ni a Damon, cosa que agradeciÃ³ bastante, pero que no era muy usual que a la vampira vidente se le escaparan esos detalles.

-Nunca habÃ-a visto una universidad que ofertase esa asignatura, tenÃ-a curiosidad â€“se explicÃ³ la rubia-. Â¿No has visto nada mÃ¡s?

-Â¿Como quÃ©?

-No sÃ©, mis compaÃ±eras de habitaciÃ³n, por ejemplo.

-No lo he visto â€“se extraÃ±Ã³ Alice de haberse perdido ese dato-_, pensÃ© que estabas sola. QuÃ© raroâ€¦_

-Puede que no sea nada.

_-Tal vez. O tal vez sÃ- que es importante. Tantas historias que se cuentan sobre aquel lugar no pueden ser casualidad. _

"_Hay algo que no me da buenas vibraciones. AllÃ- se oculta algo, lo presiento._

-Eres vidente, Alice, no clarividente.

-Lo sÃ©, yo soloâ€¦ Ten cuidado, Â¿vale?

-Lo tendrÃ©.

Alice no solÃ-a preocuparse con facilidad, por lo que Rosalie serÃ-a una idiota sino siguiese los consejos de esta.

2. CapÃ-tulo 2

Se me olvidÃ³ decirlo en el capÃ-tulo anterior, asÃ- que lo digo ahora. Hay sucesos de este fic que sÃ- tienen relaciÃ³n a los capÃ-tulos de TVD, pero solo hasta el 6x22; despuÃ©s de ese, los acontecimientos cambian o el detonante de los mismos es otra cosa. La historia se desarrolla 22 aÃ±os despuÃ©s de que Elena fuera hechizada por Kai y la vinculasen a Bonnie.

Una vez aclarado esto, os dejo con un nuevo capÃ-tulo. Espero que os guste.

* * *

><p>0000

* * *

><p>_02_<p>

HabÃ-an pasado varios dÃ-as desde que las chicas comenzaron la universidad y la convivencia era mÃ¡s o menos soportable. Rosalie se pasaba mucho tiempo en la ducha echÃ¡ndose todas esas cremas para tener el pelo perfecto, mientras que Sheila siempre manchaba el cristal del baÃ±o al cepillarse los dientes o dejaba la ropa sucia en cualquier sitio. Por su parte, Caroline era una obsesa de la limpieza y el orden que no paraba de marear a sus compaÃ±eras cambiando la colocaciÃ³n de algo que nunca recordaba dÃ³nde lo habÃ-a reubicado. Y la habitaciÃ³n seguÃ-a oliendo mucha a sangre segÃºn Rosalie. Pero eran detalles sin importancia, la mayor parte del tiempo estaban ayudÃ¡ndose con alguna asignatura, yendo a la cafeterÃ-a o a clase juntas e incluso de vez en cuando se hacÃ-an alguna que otra confesiÃ³n, se pedÃ-an consejos o hablaban de chicos.

AsÃ- fue cÃ³mo Rosalie se enterÃ³ de la ruptura de Caroline con Stefan, quien hacÃ-a tiempo la dejÃ³ por una chica llamada Valerie. Caroline no quiso dar muchos detalles sobre quÃ© ocurriÃ³, pero se le notaba que aÃºn estaba afectada y que no lo habÃ-a superado.

-Â¿Y quÃ© hay de ti, Rose? â€“le preguntÃ³ Sheila usando el diminutivo al tener mÃ¡s confianza con la chica-. Â¿Alguna relaciÃ³n que terminÃ³ mal?

-Dos, para ser mÃ¡s exactos. Pero no me apetece hablar de ellas, al menos no de unaâ€¦ -terminÃ³ Rosalie la frase perdiÃ©ndose en el horrible recuerdo de la noche en que su ex prometido Royce y sus amigos borrachos abusaron de ella y casi la matan.

-No hablemos de esa en concreto, entonces â€“intervino Caroline-. HÃ¡blanos de la otra, yo he contado lo de Stefanâ€¦

-EstÃ¡ bien, se llama Emmett. Hemos compartido toda una vida juntos.

-Â¿Y quÃ© pasÃ³?

-Supongo que me di cuenta de que ya no podÃ-a seguir mintiÃ©ndome a mÃ- misma por mÃ¡s tiempo â€“dijo Rosalie por primera vez poniÃ©ndole palabras a cÃ³mo se sentÃ-a.

-Â¿Ã‰l te engaÃ±aba con otra? â€“supuso Sheila sin saber a quÃ© se referÃ-a exactamente.

-No, nada de eso. Emmett jamÃ¡s harÃ-a tal cosa.

-Â¿Entonces?

-Ya no le amabas â€“comprendiÃ³ Caroline-. HabÃ-ais pasado por tanto juntos que no te atrevÃ-as a aceptar que habÃ-a terminado.

-No es que haya dejado de quererle, es que simplemente no sÃ© quÃ© siento por Ã©l ahora mismo. Le he pedido tiempo, Â¿sabÃ©is? Necesito aclararme las ideas y tomar distancia.

"Â¿A ti tambiÃ©n te pasÃ³ eso con Stefan? â€“le preguntÃ³ por Ãºltimo Rosalie a la otra rubia.

-No, pero algo similar le sucediÃ³ a mi amiga Elena con su novio Matt.

Ante la menciÃ³n de ese chico, Sheila puso cara de pocos amigos. Era evidente que ese tal Matt no le caÃ-a muy bien.

-Â¿Tu amiga Elena? â€“preguntÃ³ Rosalie intentando recordar sin Ã©xito una conversaciÃ³n con las chicas donde la hubieran mencionado-. Â¿EstÃ¡ tambiÃ©n en Mystic Falls?

-No, ellaâ€¦ Ella muriÃ³.

-Ah, lo siento. No lo sabÃ-a. Â¿Es algo reciente?

-Siento como si hubieran pasado dÃ©cadas.

-Â¿QuÃ© le ocurriÃ³?

-Fue un accidente.

-Mi madre y Elena murieron en ese mismo accidente â€“contÃ³ esta vez Sheila.

Ninguna de las dos chicas soltÃ³ mÃ¡s prenda sobre quÃ© ocurriÃ³ exactamente y estaba claro que no iban a decir nada mÃ¡s al respecto, al menos no por el momento.

-DebiÃ³ ser un duro golpe para vosotras â€“dijo Rosalie incapaz de imaginar ese dolor.

-SÃ- que lo fue, pero para Damon fue aÃºn peor â€“le asegurÃ³ Sheila-. Mi madre era muy cercana a Ã©l y Elenaâ€¦ Elena lo era todo para Ã©l.

-Era su novia â€“intuyÃ³ certeramente Rosalie.

-AÃºn no lo ha superado.

La nueva compaÃ±era de habitaciÃ³n de las chicas iba a volver a hablar, pero su mÃ³vil sonÃ³ y, como se trataba de una llamada de su _sobrina_ Renesmee, se disculpÃ³ y saliÃ³ fuera a atender la llamada.

-Â¿Por quÃ© le estÃ¡s hablando de la muerte de Elena? â€“le riÃ±Ã³ Caroline a la joven Bennett.

-Damon vendrÃ¡ esta noche a la fiesta inaugural del curso, quiero que Rose sepa a quÃ© se estÃ¡ enfrentando.

-Sigues queriendo emparejarlos, Â¿eh?

-PodrÃ-a funcionar.

-Si tÃº lo dicesâ€¦

0000

Esa misma noche habÃ-a muchos universitarios emborrachÃ¡ndose con cerveza de barril junto a una improvisada hoguera, como era ritual en Withmore por aquellas fechas para dar la bienvenida a los nuevos.

Caroline se habÃ-a sorprendido a sÃ- misma hablando muy animadamente con un chico muy atractivo llamado Jesse, quien tambiÃ©n acababa de salir de una relaciÃ³n complicada. Mientras la rubia y su nuevo amigo se contaban penas mutuamente, la otra rubia, Rosalie, optÃ³ por no interactuar con los demÃ¡s. Estaba alejada de la multitud, apoyada contra un Ã¡rbol y sosteniendo en una mano un vaso de plÃ¡stico lleno de una cerveza que fingÃ-a beber de vez en cuando para parecer menos aislada del grupo. Junto a ella estaba Sheila, quien no paraba de mirar la hora en el mÃ³vil con cierto nerviosismo.

-DeberÃ-a estar ya aquÃ- â€“murmurÃ³ Sheila para sÃ-.

-Â¿QuiÃ©n?

-Damon. Me dijo que vendrÃ-a. Voy a llamarle, ahora vuelvo.

Con estas palabras y mientras buscaba en su mÃ³vil el nÃºmero de su amigo, Sheila se alejÃ³ de la fiesta porque con el escÃ¡ndalo de la mÃºsica y tanta gente hablando no se enterarÃ-a de la llamada.

Una ahora solitaria Rosalie se acercÃ³ su vaso a los labios y puso cara de asco al oler su contenido.

-Â¿No te gusta la cerveza? â€“le sobresaltÃ³ una voz a sus espaldas.

AutomÃ¡ticamente, la chica se girÃ³ y vio a Damon riÃ©ndose divertido

por su reacciÃ³n.

-Perdona, no pude evitarlo â€“se disculpÃ³ Ã©l.

-Â¿CÃ³mo has hecho eso? Â¿CÃ³mo has aparecido con tanto sigilo?

-Soy como un ninja.

Rosalie tenÃ-a un sÃºper oÃ-do, era imposible que no hubiese oÃ-do a un humano acercase a ella. Y era la segunda vez que le ocurrÃ-a con Damon, algo que empezaba a sacarle de quicio.

-Â¿Te han dejado sola?

-Caroline tiene compaÃ±Ã-a y Sheila se ha alejado de la fiesta un momento para llamarte.

-Â¿En serio? â€“preguntÃ³ Damon buscando en su bolsillos-. Me habrÃ© dejado el mÃ³vil en casa.

-Entonces, deberÃ-as ir a buscar a Sheila.

-SÃ-, tienes razÃ³n. Â¿Vienes conmigo?

0000

A pocos pasos de la fiesta, Damon y Rosalie escucharon los gritos de Sheila y salieron corriendo en su auxilio. La chica estaba intentando liberarse de un universitario borracho que le tenÃ-a sujeta del brazo.

-Vamos, ven conmigo â€“insistÃ-a Ã©l-. Te divertirÃ¡s.

Sin molestarse hacer advertencias siquiera, Damon empujÃ³ al chico para alejarle de Sheila y, cuando este alzÃ³ su puÃ±o para golpearle, el vampiro le agarrÃ³ la mano y, sin casi esfuerzo, le detuvo y apretÃ³ el puÃ±o hasta hacerle gritar de dolor.

-Â¡Damon, ya basta! â€“le pidiÃ³ Sheila al ver no solo que no se detenÃ-a, sino que ademÃ¡s parecÃ-a disfrutar del sufrimiento del humano-. Solo estÃ¡ borracho. Â¡Damon!

La desesperaciÃ³n en la voz de su protegida hizo que el vampiro reaccionara y soltara al acosador de Sheila.

-DiscÃºlpate con ella â€“le ordenÃ³ Damon al chico mirÃ¡ndole fijamente a los ojos.

-Lo siento mucho â€“le dijo este a Sheila con la mirada algo perdida y hablando como si fuera un robot incapaz de actuar por cuenta propia.

-Y, ahora, vas a volver a la fiesta y beberÃ¡s solo durante toda la noche, hasta que no quede ni una gota de alcohol en esos barriles baratos que habÃ©is comprado.

Como si se tratara de un zombi, el chico comenzÃ³ a caminar de regreso hacia la fiesta obedeciendo las Ã³rdenes del vampiro.

-Â¿EstÃ¡s bien? â€“le preguntÃ³ Damon a la joven Sheila asustada, quien corriÃ³ a abrazarle.

-No quiero volver a la fiesta.

-Como quieras, te llevarÃ© a tu habitaciÃ³n.

-Voy con nosotros â€“se ofreciÃ³ Rosalie.

Damon rodeÃ³ a su ahijada Bennett por los hombros y la condujo hasta su habitaciÃ³n.

-Ve a darte un baÃ±o, te sentarÃ¡ bien â€“le aconsejÃ³ a la chica.

El chico Salvatore se sentÃ³ en el borde de la cama mÃ¡s cercana a la puerta y Rosalie imitÃ³ su gesto colocÃ¡ndose cerca de Ã©l pero respetando su espacio vital.

-Se os ve muy unidos â€“comentÃ³ ella para romper el silencio incÃ³modo.

-Sheila es toda la familia que me queda.

-Ella me hablÃ³ de su madre, que muriÃ³ en un accidente junta a Elena.

-Â¿QuÃ© mÃ¡s te ha contado? â€“preguntÃ³ Damon con la furia reflejada en sus ojos, nada contento con que le chica supiese de Elena.

-Nada, no dijo nada mÃ¡s â€“respondiÃ³ una Rosalie cohibida por primera vez en mucho tiempo-. Solo que fue muy duro para ti perderlas.

Aliviado por que esta no supiese mÃ¡s, Damon suavizÃ³ su mirada antes de desviarla hacia otra parte de la habitaciÃ³n.

-Accidente diceâ€¦ -gruÃ±Ã³ aÃºn algo enojado.

Sacar a conversaciÃ³n un tema tan delicado como la muerte de Elena hizo que ambos permanecieran en un incÃ³modo silencio hasta que Sheila saliÃ³ del baÃ±o. Damon hizo que esta se metiera en la cama y la arropÃ³ como si fuera su hija.

-Buenas noches â€“dijo Damon mirando primero a su amiga y despuÃ©s fugazmente a la rubia, cerrando la puerta de la habitaciÃ³n al irse.

0000

Caroline llegÃ³ de madrugada a su habitaciÃ³n con cuidado de no despertar a sus compaÃ±eras, sin saber que Rosalie estaba esperando precisamente su regreso para salir de allÃ-. La nueva, que habÃ-a estaba fingiendo dormir, aguardÃ³ hasta que Caroline se quedara profundamente dormida para salir al exterior del edificio.

Caminando sin rumbo fijo mientras contemplaba las estrellas, Rosalie acabÃ³ encontrÃ¡ndose a sÃ- misma en lo que en su momento fue el centro de la fiesta, donde ahora solo habÃ-a vasos de plÃ¡stico tirados por el suelo y basura, mucha basura. Los barriles de cerveza

aÃºn estaban allÃ- tambiÃ©n y, curiosamente, el chico al que se enfrentÃ³ Damon horas antes seguÃ-a bebiendo. Era el Ãºnico que quedaba ya y no se separaba de lo que Rosalie supuso que serÃ-a el Ãºltimo barril al que le quedaba alcohol. Damon le dijo que no se fuese hasta que no quedase ni una sola gota de cerveza y parecÃ-a que este se lo habÃ-a tomado a rajatabla.

El chico no solamente se habÃ-a pasado la noche bebiendo en solitario sino que, ademÃ¡s, cuando del grifo del barril empezaba a salir poco alcohol, este se puso a beber directamente de Ã©l hasta literalmente beberse la Ãºltima gota.

-Â¿QuÃ© haces tÃº por aquÃ- tan tarde? â€“le preguntÃ³ Damon a la rubia saliendo de la nada una vez mÃ¡s.

-No podÃ-a dormir.

-Ya, yo tampoco. QuerÃ-a asegurarme de que Sheila estaba bien, ya sabes.

-Â¿Has visto eso? â€“preguntÃ³ Rosalie seÃ±alando al chico del barril que ya se iba tras haber cumplido su misiÃ³n-. Se ha bebido hasta la Ãºltima gota, como tÃº le dijiste.

-No es mÃ¡s que un borracho â€“se encogiÃ³ Damon de hombros quitÃ¡ndole importancia-. DeberÃ-as volver a tu habitaciÃ³n, Withmore no es muy conocido por ser seguro de noche.

-SÃ-, tal vez deba volver.

3. CapÃ-tulo 3

_03_

Desde el incidente con el borracho, Damon se convirtiÃ³ prÃ¡cticamente en la sombra de Sheila, quien empezaba a hartarse de tanta sobreprotecciÃ³n.

-Â¿Es que no tienes nada mejor que hacer que seguirme a todas partes? â€“se quejÃ³ ella mientras se dirigÃ-a a su prÃ³xima clase-. En serio, Damon. EstarÃ© bien, no tienes nada de quÃ© preocuparte.

-Pero, yoâ€¦

-Damon â€“intervino Caroline-. Vete, ahora.

No dejando de protestar, el vampiro obedeciÃ³ le peticiÃ³n de la rubia, sabiendo que esta cuidarÃ-a bien de Sheila en su ausencia.

Sin nada que hacer en las prÃ³ximas horas, Damon decidiÃ³ ir a dar una vuelta por las inmediaciones.

-Â¿Te has perdido? â€“bromeÃ³ Rosalie a modo de saludo-. Sheila y Caroline estÃ¡n en clase.

-Lo sÃ©, me han echado de allÃ-.

-No entiendo por quÃ©, Â¿quiÃ©n no querrÃ-a tener un guardaespaldas pegado a Ã©l las 24 horas del dÃ-a? â€“ironizÃ³ la rubia.

-Â¿No tienes nada que hacer? â€“gruÃ±Ã³ Damon sin muchas ganas de jueguecitos, para despuÃ©s cambiar de tono al darse cuenta de que habÃ-a sido muy rudo con ella-. Perdona, es queâ€¦ Hoy no es un buen dÃ-a.

-Â¿Quieres hablar de ello?

-SÃ-, pero no aquÃ-. Sheila me dijo que tenÃ-as muchas ganas de ir a Mystic Falls, Â¿te apetece un viajecito en
coche?

-Claro.

0000

Cuando llegaron a los aparcamientos del edificio central del campus, Rosalie no dio crÃ©dito a lo que estaba viendo con sus propios
ojos.

-Â¡Un _Chevrolet Camaro SS Convertible_ de 1969! â€“exclamÃ³ ella entusiasmada al ver semejante maravilla.

-Eres fan de los coches clÃ¡sicos â€“se sorprendiÃ³ Damon-. Vaya, eso no me lo esperaba.

-Â¿Es tuyo? â€“preguntÃ³ la rubia al verle abrir la puerta del conductor-. Â¿Puedes abrir el capÃ³ para echarle un vistazo?

-Lo que quieras.

Como si se tratase de una mecÃ¡nica profesional, Rosalie se puso a inspeccionar bajo el capÃ³ del vehÃ-culo.

-La mayorÃ-a de las piezas son nuevas â€“se desilusionÃ³ ella, puesto que eso le hacÃ-a perder parte de su encanto.

-Eran las originales cuando lo adquirÃ- por primera vez.

-Â¿QuÃ© sucediÃ³?

-Digamos que saliÃ³ ardiendo tras estrellarse contra un
bar.

-Â¿Â¡QuÃ©!? Â¿Y tÃº ibas dentro?

-SÃ-, pero lograÃ© salir antes de que ocurriese â€“mintiÃ³ a medias Ã©l, no pudiendo explicar cÃ³mo sucediÃ³ exactamente.

-Tuviste mucha suerte.

-Bastante, sÃ-.

Rosalie siguiÃ³ revisando el coche y, teniendo en cuenta cÃ³mo se destrozÃ³ este, estaba realmente en buen estado ahora.

-Alguien hizo muy buen trabajo restaurando el Camaro, Â¿lo hiciste tÃº?

-En realidad, fue mi hermano Stefan.

La expresiÃ³n tan apagada en su rostro llamÃ³ la atenciÃ³n de la rubia, quien no dudÃ³ en preguntar:

-Â¿DÃ³nde estÃ¡ Ã©l ahora?

-Probablemente en algÃºn lugar de Europa con su novia Valerie â€“dijo este Ãºltimo nombre con claro desprecio-, si es que esta no se ha cansado ya del santurrÃ³n de mi hermanoâ€¦

-Â¿Tuvisteis una pelea?

-Siempre nos estamos peleando. Se le pasarÃ¡ dentro de un par de dÃ©cadas.

Damon se dio cuenta demasiado tarde de que acababa de meter la pata y que la chica habÃ-a oÃ-do a la perfecciÃ³n eso Ãºltimo, puesto que en su rostro se reflejaba confusiÃ³n.

-Â¿Nos vamos ya? â€“dijo Ã©l intentando desviar la atenciÃ³n de la rubia.

-A ver cÃ³mo suena ese motor â€“asintiÃ³ esta con Ã¡nimo.

0000

Rosalie no sabÃ-a muy bien quÃ© esperar de esa visita a Mystic Falls, pero lo que sÃ- que no imaginaba es que Damon aparcase frente a una casa en obras y se sentase en los escalones del porche.

-Â¿QuÃ© estamos haciendo aquÃ-? â€“preguntÃ³ la chica sentÃ¡ndose a su lado.

-AquÃ- era donde vivÃ-a Elena. Antes de que la casa se quemara, al menos.

-Â¿Cuando ella muriÃ³?

-No, eso sucediÃ³ mucho antes. La casa se incendiÃ³ sin mÃ¡s, no habÃ-a nadie dentro.

-La casa estÃ¡ en obras, Â¿alguien la ha estado restaurando?

-PensÃ© que serÃ-a buena idea volver a darle el aspecto que siempre ha tenido, pero con el paso del tiempo he acabado olvidando detalles y estoy en un punto muerto.

-No estÃ¡s asÃ- de decaÃ-do solamente por la casa, sino porque tienes miedo de olvidar a Elena.

-Antes era tan fÃ¡cil cerrar los ojos y verlaâ€¦ -murmurÃ³ Ã©l perdido en sus pensamientos-. Pero cada vez me cuesta mÃ¡s concentrarme, de recordar nuestras conversaciones al pie de la letra, de recordar cada detalle de su rostro, su vozâ€¦

Por lo que Rosalie habÃ-a entendido las pocas veces que las chicas le habÃ-an hablado de Elena, esta no podÃ-a haber muerto hace tanto

tiempo. Posiblemente no habÃ-an pasado ni tres aÃ±os. De modo que era una muerte reciente, pero todos hablaban como si hubiese ocurrido hacÃ-a muchÃ-simo tiempo, tanto que su propio novio acababa de confesar que estaba olvidÃ¡ndola. Eso no tenÃ-a mucho sentido.

-Â¿QuÃ© estamos haciendo aquÃ-, Damon? â€“volviÃ³ a preguntar ella intentando ser lo mÃ¡s amable posible.

-QuerÃ-a dar un paseo y tÃº querÃ-as venir a Mystic Falls, asÃ-queâ€¦

-Ya, pero, Â¿por quÃ© hoy? Â¿Por quÃ© aquÃ- precisamente?

-Hoy es el cumpleaÃ±os de Elena â€“dijo el chico con voz apagada-. Lo hubiese sido si siguiese viva.

-La querÃ-as mucho, Â¿verdad?

-Elena era mi vida.

Ambos se quedaron sentados un rato mÃ¡s, en silencio. Damon recordaba los momentos que habÃ-a vivido con Elena en ese porche, mientras que Rosalie se dedicÃ³ a transmitirle su apoyo con su simple presencia.

Sin darse cuenta ninguno de los dos, la noche se les echÃ³ encima.

-Vamos, te llevo de vuelta a Withmore â€“se ofreciÃ³ Damon poniÃ©ndose en pie-. Lamento haberte hecho venir para nada.

-Tranquilo, ya verÃ© el pueblo en otro momento.

0000

Sheila les vio regresar a Withmore y esperÃ³ a que terminaran de despedirse y que Damon estuviese solo para ir a hablar con Ã©l.

-Â¿A dÃ³nde habÃ©is ido vosotros dos solitos? â€“preguntÃ³ ella con una sonrisilla en la cara.

-Rosalie querÃ-a ir a Mystic Falls.

-Â¿Has hecho de su guÃ-a?

-En realidad, hemos estado todo el rato en casa de Elena.

-Hoy era su cumpleaÃ±os â€“cayÃ³ la joven en la fecha que era-. Lo siento, no me acordaba. TenÃ-a que haber ido contigo.

-No pasa nada, Rosalie me ha hecho compaÃ±Ã-a.

-Â¿Has conseguido entrar esta vez?

-Ni siquiera he podido poner un pie en el porche. Es ridÃ-culo, Â¿verdad? La casa se quemÃ³ mucho antes de que Elena cayera en ese sueÃ±o profundo.

"Tengo mÃ¡s y mejores recuerdos de ella en mi casa o aquÃ- incluso, Â¿por quÃ© es allÃ- a donde voy para sentirme cerca de Elena?

-Tal vez sea porque fue allÃ- donde empezaste a enamorarte de ella.

-DeberÃ-a deshacerme de la casa, Â¿verdad? Dejad de aferrarme a esa absurda idea de que reconstruyÃ©ndola podrÃ© retener a Elena conmigo para siempre.

-Si reconstruirla es lo que necesitas hacer ahora, hazlo. Ya tomarÃ¡s otra decisiÃ³n cuando estÃ©s listo.

-Â¿CuÃ¡ndo te has hecho tan mayor, pequeÃ±a Bennett? â€“sonriÃ³ Damon orgulloso de lo mucho que habÃ-a madurado la chica.

-DejÃ© de ser tu pequeÃ±a hace tiempo, aunque adoro que sigas mirÃ¡ndome con esos ojos, como si todavÃ-a lo fuera.

End
file.